INFORMACION CULTURAL

Solemne lectura de la traducción de la Eneida por Miguel Dolç.

El día 6 de enero, en casa del poeta barcelonés Miguel Saperas, María Eugenia Rincón de Dolç leyó—llena de inteligencia del texto y de sensibilidad—seis fragmentos de la Eneida, traducidos en impecables hexámetros por el poeta, humanista y catedrático mallorquín Miguel Dolç, que ha realizado la versión al catalán con maestría inigualable, con elevado aliento poético y con fiel exactitud.

El público, formado por una verdadera selección de la intelectualidad residente en Barcelona, se hallaba presidido por J. Estelrich, delegado de España en la Unesco, y siguió con vivo interés la lectura, que ha constituído un verdadero acontecimiento en el mundo intelectual

barcelonés y un resonante éxito del eminente catedrático.

En la traducción, se nos manifiesta Miguel Dolç como conocedor profundo de Virgilio, de su mitología, de su estilo. Labor impresionante, por tanto, porque en ella une la vida misma de una manera directa al esmero científico del pulimento y propiedad de la forma. Las letras catalanas se han apuntado un triunfo.—*M.ª* D Cabré.

l Exposición Antológica de Artistas Españoles de hoy.

Entre los días 16 y 24 del pasado febrero, la Delegación Provincial de Educación y Cultura del Movimiento y el Instituto de Estudios Oscenses presentaron, en los salones del Círculo Oscense, este certamen artístico, verdadera antología de la pintura española contemporánea formada con treinta y nueve obras originales de otros tantos artistas, famosos ya, pese a su juventud, en la nómina del arte hispano actual.

Esta exposición complementa la labor cultural que los organismos citados vienen realizando en su afán de divulgar las grandes muestras de la pintura universal; y así como en los pasados años pudimos presenciar las antológicas de arte clásico, reproducciones de artistas del Renacimiento, los maestros del impresionismo y pintores abstractos, en éste, el público oscense se ha visto gratamente sorprendido al poder contemplar, en visión de conjunto, las nuevas preocupaciones estéticas y técnicas de las jóvenes promociones españolas.

En todos los expositores pudo apreciarse un decidido propósito de originalidad, de situarse en su tiempo, de evadirse de la mera repetición de fórmulas inactuales. Esta tendencia que vibraba en cada cuadro o escultura, es el síntoma que puede resumir todos los elogios, y es un motivo notablemente esperanzador, puesto que sólo positivos triunfos puede deparar al arte español la decisión de los pintores jóvenes de reclamar un puesto al sol con su esfuerzo y con su obra, fruto esta última de una exigencia depurada que les imprime su propia sensibilidad.

En el certamen figuraban nombres tan destacados como José Beulas, considerado como el pintor de Huesca, con su paisaje «Tierras de Carbillas»; Carpe, Carmen Laffón, Ricardo Macarrón, Suárez, Redondela, Feito, Ortiz, Berrocal, Higueras, Menchu Gal, Prieto Barral, etcétera, que han ido confirmando, con creces, dentro y fuera de España, las esperanzas que se pusieron en ellos al otorgarles el apoyo económico de la Delegación Nacional de Educación, a la cual hacemos constar nuestra gratitud por su deferencia hacia Huesca que, anualmente, es una de las primeras capitales españolas que tiene la oportunidad de conocer estas excepcionales manifestaciones pictóricas.—Santiago Broto.

Actos culturales en el Instituto de Enseñanza Media.

Sesión de teatro medieval.—Organizado por la dirección del Instituto y la cátedra de Literatura del mismo, el día 30 de enero pasado tuvo lugar en el Aula Magna, por los alumnos de sexto, una sesión de teatro medieval compuesta por el «Auto de los Reyes Magos» (siglo xui, anónima), el «Auto de la Sibila Casandra» (siglo xv-xvi, de Gil Vicente) y el «Auto de los Martirios» (siglo xv, de Gómez Manrique).

Una cuidada puesta en escena y una magnífica introducción, escalonada, frente a cada obra, llena de encantadora amenidad, con la misión específica de iluminar y dar a conocer el fondo de las obras representadas—a cargo de la catedrática de Literatura, señorita Cabré—enmarcaron la excelente interpretación de los jóvenes actores: señoritas Omella, Zamora y Villacampa, y señores Oliván, Garrapiz, Ubieto, Santolaria, López, Benito, Granados, Lafuerza, Barea, Vidal, Sánchez, Latorre y Gavín.

Colaboraron al éxito de la velada, que resultó brillantísima, el coro femenino de cuarto, que cantó un villancico polifónico, del siglo xvi, preparado y dirigido por la señorita Pueo, profesora de Música, y don Mariano Alegre, secretario del Centro, el señor Vallés, profesor de